

Prospectiva de la formación de profesionales de la información para las Sociedades del Conocimiento

Lina Escalona Ríos
Elsa Esperanza Barber
Nancy Bentivegna
Coordinadoras



Z668
P767

Prospectiva de la formación de profesionales de la información para las sociedades del conocimiento / coordinadoras Lina Escalona Ríos, Elsa Esperanza Barber, Nancy Bentivegna. – Primera edición. – Ciudad de México : Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2025.

x, 562 páginas. – (Educación bibliotecológica)

ISBN: 978-607-587-116-5

1. Educación bibliotecaria (Educación continua). 2. Profesionales de información. 3. Sociedad de la información. 4. Teoría del conocimiento. I. Escalona Ríos, Lina, editor. II. Barber, Elsa, editor. III. Bentivegna, Nancy, editor. IV. Serie.

Revisión académica: Lina Escalona Ríos, con la colaboración de Jazmín Areli Norberto Hurtado y Daniel Pozos Chávez

Revisión bibliográfica y citación del manuscrito: Jazmín Areli Norberto Hurtado

Corrección de estilo del manuscrito: Diana Serena Palacios

Diseño de portada: *LOGIEM, Análisis y Soluciones S. de R. L. de C. V.*

Primera edición, febrero 2025

D. R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas

y de la Información

Circuito interior s/n, Torre II de Humanidades,
pisos 11, 12 y 13, Ciudad Universitaria, C. P. 04510,
Alcaldía Coyoacán, Ciudad de México

ISBN: 978-607-587-116-5

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Índice

Presentación	ix
Selene Violeta Castillo Rojas	

A MANERA DE PRÓLOGO: CONSEJOS DE QUIEN BIEN LOS QUIERE.	1
Judith Licea de Arenas	

I. La formación de los profesionales de la información en la actualidad

INFLUENCIAS DEL USO DE LAS TIC EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA	17
María Teresa Múnera Torres	

ANÁLISIS DE LOS PARADIGMAS Y MÉTODOS EDUCATIVOS ACTUALES Y LOS DESAFÍOS FUTUROS QUE IMPACTAN LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN BIBLIOTECOLOGÍA Y CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	31
José Antonio Torres-Reyes	
María de Lourdes Treviño Martínez	
Norma Esperanza Mesías Rodríguez	

LA VALORACIÓN DEL MATERIAL IMPRESO DENTRO DE LAS ASIGNATURAS DE LOS PROGRAMAS DE LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA: ¿CÓMO HACER QUE LAS NUEVAS GENERACIONES VALOREN ESTE TIPO DE MATERIAL?	55
Suyín Ortega Cuevas	
Leticia López Huerta	
Alejandro Arnulfo Ruiz León	

PROYECTO BRÚJULA. NAVEGANTES DEL FUTURO. GUÍA METODOLÓGICA PARA EL DISEÑO DE PERFILES DE EGRESO DESDE EL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES HUMANAS EN EL CAMPO DE LAS CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN	73
Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo	
José Daniel Moncada Patiño	

ELEMENTOS JURÍDICOS NECESARIOS EN LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES DE LA INFORMACIÓN PARA LAS SOCIEDADES DEL CONOCIMIENTO.	97
Juan Ricardo Montes Gómez	
FORMACIÓN PROFESIONAL Y PERFIL LABORAL DE LA CARRERA DE BIBLIOTECOLOGÍA EN LA REGIÓN DE VALPARAÍSO (CHILE).	117
Nelson Alvarado Sánchez	
Ingrid Espinoza Cuitiño	
Cecilia Jaña Monsalve	
LAS EXPERIENCIAS DE BIBLIOTECARIOS COMO DOCENTES DENTRO DE LOS COLEGIOS QUE IMPLEMENTAN EL BACHILLERATO INTERNACIONAL . . .	149
Shindy Karen Vásquez Marquez	
Javier Carmona Rincón	
EL TRATAMIENTO PEDAGÓGICO DEL CONTROL BIBLIOGRÁFICO	169
Eduardo Pablo Giordanino	
LA CAPACITACIÓN LABORAL COMO SEMILLERO DE LA PROFESIONALIZACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA	197
Alfonso López Hernández	
EXPERIENCIA DEL PROCESO DE EVALUACIÓN DE ASIGNATURAS DE LOS PROGRAMAS DE ARCHIVÍSTICA Y BIBLIOTECOLOGÍA DE LA ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA (COLOMBIA)	215
Yulieth Taborda Ramírez	
María Camila Restrepo Fernández	
Camilo García Morales	
Ana María Peña González	
LA LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UANL.	235
Adriana Guadalupe Olivares Vargas	
LA FORMACIÓN DE LOS ARCHIVISTAS Y LOS DERECHOS HUMANOS	255
Francisco de la Cruz Vázquez	

ASPECTOS TEÓRICOS DE LA ACREDITACIÓN DE LOS PROGRAMAS A DISTANCIA EN BIBLIOTECOLOGÍA	273
--	-----

María Isabel Martínez Contreras

IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS DIGITALES, BIBLIOTECA COMUNITARIA CASABLANCA DE SUBA, CASO DE ESTUDIO	293
---	-----

Camilo Castaño García

PROYECCIÓN ESTRATÉGICA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR CALABAZAR DE SAGUA A PARTIR DEL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO INFORMACIONAL	305
--	-----

Ivian Alomá Medina

EJERCICIO DOCENTE FRENTE AL FENÓMENO DE PANDEMIA	327
--	-----

Suyín Ortega Cuevas

Noé Ríos Emicente

Selene Violeta Castillo Rojas

LA EDUCACIÓN EN CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL	347
---	-----

Rosa María Martínez Rider

II. Prospectiva de la formación de profesionales

PERTINENCIA DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA. ENFOQUES, DIMENSIONES E INDICADORES	375
---	-----

Johann Pirela Morillo

Lina Escalona Ríos

PERTINENCIA DE LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA INFORMACIÓN ANTE EL SURGIMIENTO DE LAS TECNOLOGÍAS EMERGENTES.	389
--	-----

Brenda Cabral Vargas

LINEAMIENTOS PARA UNA INVESTIGACIÓN SOBRE PERTINENCIA SOCIAL DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN ARGENTINA	415
--	-----

Nancy Blanco

Federico Cápula

RETOS DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA, DOCUMENTAL Y HUMANÍSTICA EN EL CONTEXTO ACTUAL	431
Francisco Javier García Marco	
LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO DOCUMENTAL ARTÍSTICO COMO PROSPECTIVA EDUCATIVA EN FORMACIÓN BIBLIOTECONÓMICA	467
Patricia Brambila Gómez	
COMPETENCIA PROFESIONAL EN EL BIBLIOTECARIO UNIVERSITARIO: GESTIÓN DE LA COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA	485
Mayre Barceló-Hidalgo	
MODELO PARA LA REDACCIÓN DEL GÉNERO ACADÉMICO-ESTUDIANTIL EXAMEN PARCIAL ESCRITO DESDE EL ENFOQUE DE ALFIN	511
Rita Cid-Reyes	
Juan Daniel Machin-Mastromatteo	
Merizanda María del Carmen Ramírez-Aceves	
Javier Tarango Ortiz	
EL BIBLIOTECÓLOGO COMO EDUCADOR PARA LA LIBERTAD: EL PAPEL DE LA BIBLIOTECA COMO PROMOTORA DE LOS PROCESOS METACOGNITIVOS	543
Argenis Rodríguez Salinas	

La formación de los archivistas y los derechos humanos

FRANCISCO DE LA CRUZ VÁZQUEZ
Universidad Nacional Autónoma de México

*“La educación es el arma más poderosa
que puedes usar para cambiar el mundo”.*

Nelson Mandela

INTRODUCCIÓN

Actualmente, México atraviesa una crisis alarmante en materia de violaciones a los derechos humanos. La realidad que enfrentamos los mexicanos en cuanto a homicidios y desapariciones de personas es aterradora. Estos crímenes de lesa humanidad han sido perpetrados principalmente por los cárteles de la droga, en muchos casos, en complicidad con las fuerzas de seguridad de todos los niveles. El delito que más ha captado la atención es la desaparición de personas, con alrededor de 111 000 personas reportadas como desaparecidas, según la última información pública.¹ La mayoría de estas desapariciones han ocurrido a partir del año 2007. Al respecto, el gobierno mexicano

¹ Secretaría de Gobernación [México]. Comisión Nacional de Búsqueda, “¿Qué es la Comisión Nacional de Búsqueda?”.

ha reconocido la crisis de desapariciones y, aunque lo ha colocado como un asunto de Estado, la realidad es que este problema lo ha superado en todos los niveles, por lo que la impunidad es casi absoluta.

Frente a esta situación, el presente trabajo se centra en la pertinencia de la educación en derechos humanos que deben recibir los archivistas, ya que se requiere emprender acciones para implantar una visión integral que promueva una educación en favor de los derechos humanos. Esto contribuirá a la formación de archivistas responsables y comprometidos con el bien común de manera participativa, y no sólo de forma retórica.

La responsabilidad profesional de los archivistas ante la sociedad es considerable, por lo que es necesario que se sensibilicen respecto a la naturaleza de las violaciones de los derechos humanos. Sólo así podrán combatir los abusos contra la población en general y trabajar para que se respeten y acaten los derechos de los ciudadanos.

Ante el fenómeno de la desaparición forzada de personas, que afecta a diversas regiones de México, los archivos y los archivistas desempeñan un papel central en la defensa de los derechos humanos. Por lo tanto, deben estar preparados para ofrecer información adecuada, la cual es un medio indispensable para hacer efectivos otros derechos fundamentales, como la educación, la atención médica, la vivienda, la alimentación, el trabajo, entre otros.

La formación en derechos humanos que deben recibir los archivistas es crucial para que aprovechen el poder de los archivos en pro del bien común y la justicia, y para que se conviertan en promotores activos de derechos desde su lugar de trabajo. De esta forma, podrán implementar políticas para la gestión de archivos y colaborar en la eliminación de

obstáculos que impiden a las personas acceder a los documentos y hacer valer sus derechos.

Además, los archivistas pueden aportar su conocimiento experto en la organización y conservación de la documentación generada y reunida por personas cuyos familiares están desaparecidos. Estas personas, reunidas en diversos grupos, asociaciones y colectivos, han realizado sus propias investigaciones con la esperanza de obtener información sobre el paradero de sus seres queridos. Es importante señalar que esta documentación es fundamental, ya que contiene información que podría servir para exigir responsabilidades por las graves violaciones de derechos y para la conformación de la memoria colectiva de este problema que ha sobrepasado al gobierno mexicano.

Finalmente, es importante contextualizar que, desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, proclamada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1948, los derechos humanos y la educación están estrechamente vinculados. El artículo 26 establece:

La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.²

Así pues, han sido loables los esfuerzos de la ONU al considerar que la educación en derechos humanos debe estar presente desde la enseñanza primaria hasta la universitaria. Después de la Declaración Universal de Derechos Humanos, la ONU ha emitido diversos documentos clave relacio-

2 ONU, *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, 1948. Art. 26.

nados con la observancia, promoción, protección y defensa de los derechos humanos que se derivan de aquella declaración promulgada en 1948.

En ese mismo sentido, en el año 2016, el Consejo Internacional de Archivos, a través del grupo de trabajo de Derechos Humanos, publicó los principios básicos sobre el papel de los archivistas y gestores de documentos en la defensa de los derechos humanos. Al respecto, el principio 20 señala que:

Los poderes públicos, asociaciones profesionales de archivistas y gestores de documentos, instituciones educativas y profesionales individuales asegurarán que los archivistas tengan la educación y formación apropiadas y que tengan conocimiento de los postulados éticos de los archivistas relacionados con los derechos humanos y las libertades fundamentales reconocidos por la legislación nacional e internacional.³

Relacionando la pertinencia de la educación en derechos humanos que deben recibir los archivistas, Cabral ha expresado, en relación con la formación de los profesionales de la información, “[...] que la pertinencia implica que el plan de estudios responda a los problemas y desafíos de la realidad, así como a las expectativas y aspiraciones de los estudiantes, los docentes, los empleadores y la sociedad en general”.⁴

En este sentido, la expresión “educación en derechos humanos” ha sido definida por Flowers *et al.*, en el *Manual de Educación en Derechos Humanos*, como: “[...] todo apren-

3 Consejo Internacional de Archivos. Grupo de Trabajo de Derechos Humanos, *Principios básicos sobre el papel de los archivistas y gestores de documentos en la defensa de los derechos humanos. Documento de trabajo del Consejo Internacional de Archivos*, 15.

4 Brenda Cabral Vargas, “Pertinencia de la formación del profesional de la información ante el surgimiento de las tecnologías emergentes”.

dizaje que desarrolle el conocimiento, las habilidades y los valores referentes a los derechos humanos”.⁵

En cuanto al tema, surge la pregunta: ¿qué han hecho las instituciones educativas para incorporar específicamente la educación en derechos humanos en sus planes de estudio? En particular, en las instituciones donde se imparte la Licenciatura en Archivos, la presencia de contenidos sobre derechos humanos es escasa.

En México, sólo hay cinco instituciones que ofrecen licenciaturas relacionadas directamente con la disciplina archivística: dos en la Ciudad de México y las otras tres en los estados de San Luis Potosí, Estado de México y Morelia (*Tabla 1*).

Tabla 1.
Instituciones que imparten licenciaturas con contenidos archivísticos

Entidad	Institución	Licenciatura relacionada con la archivística
Ciudad de México	Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA)	Licenciatura en Archivonomía
San Luis Potosí	Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), Facultad de Ciencias de la Información	Licenciatura en Archivología
Estado de México	Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM)	Licenciatura en Ciencias de la Información Documental
Morelia, Michoacán	Universidad Nacional Autónoma de México, ENES Unidad Morelia	Licenciatura en Administración de Archivos y Gestión Documental
Ciudad de México	Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras	Licenciatura en Administración de Archivos y Gestión Documental

Fuente: elaboración propia.

⁵ Nancy Flowers *et al.*, *The Human Rights Education Handbook: Effective Practices for Learning, Action, and Change*, 7.

Al analizar los planes de estudio de estas carreras, las cuales, cabe señalar, se imparten en universidades públicas, se encontró que sólo en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) se imparte la asignatura de Derechos Humanos a los estudiantes de la Licenciatura en Archivonomía.

En las otras tres instituciones no hay ninguna materia específica relacionada con los derechos humanos. Sin embargo, al revisar los programas de algunas asignaturas optativas como Ética, se observa que algunos profesores abordan el tema de los derechos humanos. Ante este panorama, se puede afirmar que la enseñanza de los derechos humanos, al no formar parte de un núcleo temático determinado, no se estudia de manera puntual.

Por ende, el enfoque de los derechos humanos en las carreras de archivos en México es solamente referencial, lo que implica que, para paliar esta situación, es necesario emprender acciones que implanten una visión integral que promueva la educación en pro de los derechos humanos. Esto contribuirá a la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el bien común de manera participativa y no retórica.

Por lo tanto, se puede afirmar que la educación en derechos humanos sigue siendo un tema pendiente. Ante esta falta de formación a nivel universitario, urge transformar los planes de estudio y programas de formación archivística para corregir esta carencia, o al menos mitigarla (*Imagen 1*).

Imagen 1



Fuente: *Gaceta UNAM*, 30 de agosto de 2021.

La desaparición de personas es un problema de macrocriminalidad que ha sido objeto de estudio desde diversas áreas del conocimiento, en las que algunas universidades han hecho contribuciones muy valiosas a nivel educativo. Sólo por citar algunos ejemplos, desde el año 2020, la Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa imparte el Diplomado en Búsqueda de Personas Desaparecidas. Por su parte, la UNAM, a través de universitarios de varias especialidades como licenciados en ciencias forenses, médicos, odontólogos, psicólogos, antropólogos, administradores, abogados e historiadores, ha colaborado con la Comisión Nacional de Búsqueda (*Imagen 2*).

Imagen 2

COMUNIDAD | 27 de abril de 2023 - 9

Se conformó un "Espacio sororal de acompañamiento interuniversitario"

Según el portal de la Comisión Nacional de Búsqueda, hasta esta semana hay 112,665 personas desaparecidas y no localizadas en el país; 27,727 son mujeres, y la edad en la que ocurre mayoritariamente su desaparición es de los 10 a los 24 años.

Asimismo, de acuerdo con el último informe semestral publicado de la misma Comisión, las mujeres representan 24.70 % de personas desaparecidas, y dentro de este grupo las menores de 18 años, niñas y adolescentes suman el 55.30 %.

Ciudad de México es una de las siete entidades del país que concentran el mayor número de niñas, adolescentes y mujeres desaparecidas.

Debido a las condiciones de desigualdad y discriminación estructural en contra de las mujeres, su desaparición se investiga con un enfoque diferenciado, porque suele estar vinculada a diversos tipos de violencia como la sexual, la trata de personas y el feminicidio.

En este contexto, este 27 de abril se cumplen cinco años de la desaparición de Mariela Vanessa Díaz Valverde, estudiante del Colegio de Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), integrante de nuestra comunidad universitaria.

Ante esta situación se conformó un "Espacio sororal de acompañamiento interuniversitario", integrado por Fernánia Valverde, Gabriela Díaz Valverde, madre y hermana de Mariela, así como académicas de la UNAM, de las universidades Antioquia Metropolitana e Iberoamericana, además de miembros de los colectivos No Hacen Faltan y Aguas: Promoción y Defensa en Derechos Humanos y Hasta Encontramos, cuyos logros fundamentales fueron que el estatus jurídico de Mariela Vanessa cambió de persona ausente a persona desaparecida, y que ante el contexto agravado de violencia en contra de las mujeres en la alcaldía Iztapalapa la investigación sobre su desaparición se analizó con perspectiva de género.

Estudiante del Colegio de Letras Hispánicas

Son cinco años de la desaparición de Mariela Vanessa Díaz Valverde

Sin embargo, pasaron cinco meses para que la investigación se enfocara desde esas nuevas perspectivas, y en los casos de desaparición es fundamental que las diligencias de búsqueda estén debidamente orientadas y sean inmediatas, según lo establecido en el Protocolo Homologado para la Búsqueda de Personas Desaparecidas y No Localizadas.

Nunca como en el caso de Mariela supimos lo importante que era contar con rutas de atención y acompañamiento en temas de desaparición de personas de nuestra comunidad universitaria. Actualmente, la UNAM tiene el Protocolo

de Actuación en Caso de Persona no Localizada, parte de la Comunidad Universitaria, aprobado por el Consejo Universitario el 14 de agosto de 2019, en el que se establecen directrices, responsabilidades y acciones que buscan evitar repetir los equívocos u omisiones, así como la revictimización.

Este protocolo pretende que las instancias universitarias colaboren coordinadamente y fortalezcan los procesos de búsqueda e investigación realizados por las entidades de administración, procuración e impartición de justicia, a fin de hacer valer el derecho de las personas a ser buscadas de manera inmediata, y el de las mujeres para que las investigaciones de sus casos se realicen con perspectiva de género.

En la Facultad seguiremos procediendo con carácter propositivo, abierto y siempre de la mano de la comunidad respecto al avance y las reformas del sistema de disposiciones normativas, así como en la aplicación de mecanismos que nos permitan responder desde una visión integral de los derechos humanos.

En nombre de la Facultad de Filosofía y Letras, expresamos a la familia Díaz Valverde que presentamos respetuosamente su dolor, su indignación y su búsqueda irremediable para hacer válido su derecho inextinguible de encontrar a Mariela, así como el de ella a recuperar su proyecto de vida. Reiteramos nuestra más profunda preocupación por su desaparición y reivindicamos ante las autoridades competentes su derecho a ser buscada, para la urgente investigación que nos permita conocer la verdad y que Mariela regrese a casa y a la Facultad de Filosofía y Letras.

FFyL



Fuente: Gaceta UNAM, 27 de abril de 2023, 9.

Este problema, que afecta a casi todo México, ha sido padecido muy de cerca por la comunidad universitaria. Un ejemplo es el caso de Mariela Vanessa Díaz Valverde, estudiante de la Licenciatura en Letras Hispánicas en la Facultad de Filosofía y Letras, quien lleva cinco años desaparecida tras salir de su casa para dirigirse a la universidad.

La solución a esta terrible situación debe ser integral y multifactorial, es decir, debe abordarse desde el núcleo familiar y considerar aspectos económicos, políticos y sociales, sin dejar de lado, por supuesto, el ámbito educativo. Al respecto, en lo que respecta a los planes de estudio de las carreras de archivos, el eje fundamental en esta transformación curricular debe ser la responsabilidad social de la

profesión. Esto debe incluir, por ejemplo, contenidos relacionados con las dimensiones culturales y éticas del rol de los archivos y los documentos en la sociedad.

En cuanto a la inclusión de la educación en derechos humanos, este tema tendría que ser discutido en los claustros académicos para plantear las propuestas. Estas podrían ser, por ejemplo, constituir una asignatura específica, como ocurre en la ENBA, o integrarse en otras asignaturas ya establecidas.

Sea cual sea la alternativa curricular elegida, quienes diseñen el programa de la asignatura en Derechos Humanos deberán tener en cuenta el perfil académico de la comunidad de archivistas a la que está dirigido. Así, desde una perspectiva social, aunque es fundamental el conocimiento y la aplicación de normas, tratados, convenciones y protocolos derivados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, también debe considerarse el contexto social, cultural, político y económico. El objetivo de la educación en derechos humanos dentro de nuestra profesión es contribuir a un cambio social y al desarrollo humano, con miras a garantizar un mejor futuro para todos.

En consecuencia, los contenidos deben tener como objetivo “[...] formar sujetos políticos y sujetos de derechos, capaces de comprender el contexto histórico en el cual se desenvuelven, asumiéndose como ciudadanos activos capaces de emprender acciones tendientes a la transformación social y política”.⁶ Para lograr este objetivo, los contenidos necesitarían estar diseñados estratégicamente para atraer a individuos comprometidos con dichas metas.

6 Noemí Pérez, “Educación en derechos humanos desde una perspectiva de memoria histórica. Estudio comparado de experiencias educativas en DDHH y Memoria en 4 instituciones educativas públicas en Santiago de Chile y Bogotá”, 813.

El modelo educativo de la asignatura debe reflejar un conocimiento básico de las cuestiones de derechos humanos e impulsar su integración en los valores públicos. Por tanto, debe incluir la historia de los derechos humanos, información sobre los instrumentos clave de los derechos humanos y los mecanismos de protección. Lo más importante, quizá, sea promover la responsabilidad profesional de los archivistas ante la sociedad. En este sentido, es fundamental sensibilizarse respecto a la naturaleza de las violaciones a los derechos humanos y cómo, desde nuestra esfera profesional, podemos combatir los abusos y trabajar para que se respeten y acaten los derechos de todos los ciudadanos.

La estrategia pedagógica clave debe ser una participación activa que despierte el interés entre los estudiantes. Se considera que este enfoque participativo es motivador, humanizador y, en definitiva, práctico, ya que esta forma de aprendizaje está más vinculada con el cambio de actitud o conducta que con un enfoque puramente teórico.

Es necesario alentar a las instituciones educativas a incluir la formación en derechos humanos. Promover el conocimiento en esta área aporta elementos valiosos para abordar la formación universitaria desde una perspectiva integral de responsabilidad y compromiso social, necesarios para enfrentar los grandes problemas que la humanidad enfrenta en el siglo XXI.

Está ampliamente aceptado que, sin documentación, no es posible la defensa de los derechos humanos. En consecuencia, los archivos son imprescindibles para proteger los derechos ciudadanos y preservar la memoria histórica de un país. En este sentido, el trabajo de los archivistas que manejan archivos relacionados con derechos humanos es de suma importancia. Es imperativo que conozcan los derechos de las víctimas, sintetizados en el lema “verdad,

justicia y reparación,” ya que éstos se ven afectados si los archivos no están organizados y descritos correctamente, si no están conservados adecuadamente y, sobre todo, si no están disponibles para ser consultados. Los documentos de archivo pueden ser utilizados como evidencia en los juicios que buscan determinar la responsabilidad legal de quienes han violado gravemente los derechos humanos.

Los acervos documentales relacionados con violaciones de derechos humanos cumplen un papel relevante, ya que son herramientas útiles para documentar hechos dolorosos, testimoniar el terror impuesto por los perpetradores, evidenciar las luchas y la resistencia de los movimientos sociales y reconstruir la historia y la memoria colectiva. Desgraciadamente, a pesar de la importancia de los archivos, han sido olvidados, ya que no se les destinan los recursos necesarios para permitir su consulta.

Volviendo al hilo conductor, debemos recordar que el derecho a la información es un pilar básico de la democracia, ya que el Estado está obligado a dar publicidad a su actividad. Los archivistas deben saber que la información es esencial para el ejercicio del derecho individual y colectivo a la verdad, el derecho a la justicia y el derecho a la reparación. Para garantizar estos tres derechos, los archivos son imprescindibles. Varias directrices internacionales señalan que el grado de accesibilidad a los archivos es un termómetro de la salud democrática de un país.

Un rasgo importante del derecho a la información es que su valor va más allá de su propio contenido, con lo cual se convierte en un instrumento esencial para el ejercicio de otros derechos democráticos más elementales.

La implementación de una propuesta de educación en derechos humanos dentro de nuestra profesión depende en gran medida de nosotros, los profesores. Es fundamental

capacitar al personal docente de educación superior para aumentar sus conocimientos en derechos humanos, con el objetivo de integrar este tema tanto en su reflexión pedagógica como en su práctica docente.

En ese sentido, se debe procurar una actualización constante y fomentar el diálogo con otros profesionales, como juristas, pedagogos, antropólogos, sociólogos, filósofos y trabajadores sociales, para enriquecer nuestro conocimiento y resolver problemas de manera integral. La participación de todos los implicados en la educación en derechos humanos es esencial, ya que promover esta formación es tarea de todos, con un papel especial para los profesores.

La reflexión sobre nuestra disciplina, en conjunto con otros profesionales, debe tener como objetivo transformar los currículos de la enseñanza de la archivística, así como permitir el desarrollo de nuevas investigaciones y promover una formación más inclusiva y plural.

El objetivo es que estos esfuerzos colaboren para promover una cultura de derechos humanos mediante la educación y la información, realizando un diálogo entre esta temática y nuestro campo de estudios.

Como maestros y formadores, tenemos la responsabilidad de desempeñar nuestra labor dentro de un marco de conocimiento, respeto y tutela de los derechos humanos. Debemos formar archivistas con amplias capacidades intelectuales y morales, capaces de proporcionar servicios archivísticos de manera igualitaria, imparcial y efectiva a los usuarios que los necesiten para ejercer su derecho a saber, el derecho a la justicia y el derecho a obtener reparaciones, garantizando la no repetición de violaciones.

Si bien el panorama en México es desalentador, cabe destacar que algunas instituciones educativas, centros de investigación y varias organizaciones no gubernamentales han

asumido un notable liderazgo, al igual que algunos profesores universitarios que, gracias a la libertad de cátedra, emprenden la quijotesca labor de educar en derechos humanos.

Los archivos y los archivistas juegan un papel central en la defensa de los derechos humanos, teniendo como referencia los *Principios para la protección y promoción de los derechos humanos y la lucha contra la impunidad*, aprobados en 1997 por la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.⁷

Este documento contiene recomendaciones concretas para el manejo de archivos, con el fin de facilitar el acceso a los documentos por parte de las víctimas o sus familiares, para hacer valer sus derechos y favorecer la investigación histórica. Los procesos técnicos aplicados en estos archivos son los mismos que en cualquier otro tipo de archivo, por lo que, en esencia, no existen grandes diferencias entre los llamados “archivos de la represión” y cualquier archivo administrativo.

Asimismo, se recomienda a los archivistas estudiar las entidades productoras, las funciones que cumplieron y los documentos que generaron. Este conocimiento debe reflejarse en cuadros de clasificación e instrumentos de descripción. La aplicación de los principios archivísticos de procedencia y orden original otorga autenticidad y fiabilidad a los documentos, lo cual permite que sean utilizados como evidencia en los juicios que buscan determinar la responsabilidad legal en violaciones a los derechos humanos.

En este marco, varios autores coinciden en señalar que los valores que deben regir el trabajo de los archivistas son la transparencia, la honestidad y el respeto hacia el

⁷ ONU, *Principios para la protección y promoción de los derechos humanos para combatir la impunidad*.

código ético publicado por el Consejo Internacional de Archivos en 1996.⁸

En particular, se sugiere que los archivistas deben estar preparados para acompañar procesos de transición política y defensa de los derechos humanos, es decir, contribuir como ciudadanos al ejercicio de los derechos que han sido gravemente vulnerados por actos de barbarie.

Se apela, entonces, a los archivistas para que contribuyan a hacer efectivo el derecho a la memoria de los usuarios, especialmente de aquellos cuyos derechos humanos han sido violados. Aquí se sugiere establecer tratos diferenciados que permitan una atención óptima a los usuarios que más lo necesitan, ya que no todos tienen las mismas habilidades para enfrentarse, por ejemplo, a un instrumento de descripción.

En otras palabras, es necesario erradicar la idea de que los archivistas sólo aplican procesos técnicos archivísticos a los fondos documentales. Creo que debemos ir más allá de esas funciones tradicionales, complementando y enriqueciendo nuestro trabajo con otras actividades que permitan una mayor visibilidad de los archivos y un reconocimiento del trabajo que realizamos para la sociedad en general.

Desafortunadamente, la educación en derechos humanos en Latinoamérica surge como respuesta a las violaciones de derechos fundamentales. En concreto:

[...] fue a finales de la década de los ochenta cuando surgió en América Latina la educación en/para los derechos humanos, expresión que Susana Beatriz Sacavino consideró pertinente, ya que el acto de educar lleva consigo un aspecto importante: el de saber, informarse y comprender el contenido de los derechos humanos y su significado jurídico, histórico y social, entre otros.⁹

8 Consejo Internacional de Archivos, *Código de Ética*.

9 Andrea Ximena Calderón Martínez, "La educación en derechos humanos: un aporte al posconflicto", 44-45.

CONCLUSIONES

Los principios básicos sobre el papel de los archivistas y gestores de documentos en la defensa de los derechos humanos, publicados por el Consejo Internacional de Archivos a través del grupo de trabajo de Derechos Humanos en 2016,¹⁰ son de gran trascendencia. En especial, el principio 20, al que me he referido, que trata sobre la recomendación de la educación en derechos humanos, no debe quedar en letra muerta. Por ello, es necesario incorporar el tema de los derechos humanos en los planes de estudio de las carreras de archivos impartidas en las universidades, para que formen parte central de la formación de los estudiantes. Sin embargo, la enseñanza de estos derechos fundamentales debe ir más allá; los archivistas deben desempeñar un papel importante en el respeto a los derechos humanos de todos los ciudadanos, sin distinción.

Frente a la violencia que, como fenómeno social, afecta a diferentes regiones del mundo, donde miles de personas claman por el esclarecimiento de la verdad y la aplicación de la justicia y reparación, los archivistas deben estar preparados para ofrecer información adecuada. Esta información es un medio indispensable para hacer efectivos otros derechos, como la educación, la atención médica, la vivienda, la alimentación, el trabajo, entre otros.

Es posible afirmar que los derechos humanos tienen un papel fundamental en el campo de los archivos, ya que éstos son una fuente de información para construir respuestas adecuadas ante la creciente complejidad de los cambios sociales.

10 Consejo Internacional de Archivos. Grupo de Trabajo de Derechos Humanos, *Principios básicos sobre el papel de los archivistas y gestores de documentos en la defensa de los derechos humanos. Documento de trabajo del Consejo Internacional de Archivos.*

Por lo tanto, es imprescindible integrar programas educativos en derechos humanos en las carreras de archivos, para que los estudiantes egresen preparados y dispuestos a garantizar técnicamente el acceso y preservación de los documentos custodiados en archivos públicos, que contienen información sobre violaciones a los derechos humanos. Esto permitirá a las víctimas y sus familias demandar su derecho a la verdad, justicia y reparación, así como asegurar un “nunca más”.

Es fundamental centrar la reflexión en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de modo que maestros y alumnos adopten una postura crítica y transformadora que ayude a combatir las injusticias cometidas contra cualquier ciudadano. Los contenidos en materia de derechos humanos en los planes de estudio deben estar orientados a una formación integral y socialmente responsable, más que a las demandas del mercado.

Para responder a la pregunta “¿qué se entiende por archivos de derechos humanos?”, algunos autores proponen una serie de herramientas para el análisis: “[...] los documentos pueden ser examinados de acuerdo con cinco vectores entrelazados: quién los creó, por qué y cuándo, dónde se custodian y cuáles son sus usos”.¹¹ Desde este punto de vista, todos los archivos son potencialmente documentos de derechos humanos si se activan como tales, por lo que todos los archivistas pueden convertirse en archivistas de derechos humanos.

Los tipos de archivos que son útiles para la defensa de los derechos humanos incluyen aquellos relacionados con derechos y prestaciones, como expedientes personales, documentos de seguridad social, expedientes de salud la-

11 Marta L. Giraldo, “Archivos, derechos humanos y memoria. Una revisión de la literatura académica internacional”, 135.

boral y seguridad en el trabajo, y documentos del servicio militar. Otros archivos, que ayudan a probar derechos civiles, incluyen documentación sobre censos electorales, títulos de propiedad de la tierra y documentos que acreditan la ciudadanía.

Quizá los archivos más conocidos son aquellos que ofrecen evidencia de abusos contra los derechos humanos, como los documentos de las unidades de las fuerzas armadas y la policía durante períodos de violencia política, así como los documentos de prisiones, morgues y cementerios.

BIBLIOGRAFÍA

Cabral Vargas, Brenda. “Pertinencia de la formación del profesional de la información ante el surgimiento de las tecnologías emergentes”. Ponencia presentada el 16 de octubre de 2023 en el Tercer Congreso Internacional de Investigación sobre Educación en Bibliotecología, Documentación y Archivística. Ciudad de México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

Calderón Martínez, Andrea Ximena. “La educación en derechos humanos: un aporte al posconflicto”. *DIXI*, 19, núm. 25 (2017), 41-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6794848>.

Consejo Internacional de Archivos. Grupo de Trabajo de Derechos Humanos. *Principios básicos sobre el papel de los archivistas y gestores de documentos en la defensa de los derechos humanos. Documento de trabajo del Consejo Internacional de Archivos*. Septiembre de 2016. <https://repositorio.colmex.mx/concern/books/qv33rx529?locale=es>.

Consejo Internacional de Archivos. *Código de Ética*, 1996. <https://www.ica.org/es/resource/ica-codigo-de-etica/>.

Prospectiva de la formación de profesionales...

- Flowers, Nancy; Bernbaum, Marcia; Rudelius-Palmer, Kristi; Tolman Joel. *The Human Rights Education Handbook: Effective Practices for Learning, Action, and Change*. Minneapolis: Human Rights Resource Center - University of Minnesota, 2000. <http://hrlibrary.umn.edu/edumat/pdf/hreh.pdf>.
- Giraldo Lopera, Marta Lucia. "Archivos, derechos humanos y memoria. Una revisión de la literatura académica internacional". *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 40, núm. 2 (2017), 125-144.
- ONU. *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. 1948. <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>.
- ONU. *Principios para la protección y promoción de los derechos humanos para combatir la impunidad*. 1997. <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G97/141/45/PDF/G9714145.pdf?OpenElement>.
- Pérez Martínez, Noemí. "Educación en derechos humanos desde una perspectiva de memoria histórica. Estudio comparado de experiencias educativas en DDHH y Memoria en 4 instituciones educativas públicas en Santiago de Chile y Bogotá". *Cambios y Permanencias*, 8, núm. 2 (2017), 806-822.
- Secretaría de Gobernación [México]. Comisión Nacional de Búsqueda. "¿Qué es la Comisión Nacional de Búsqueda?". 2023. <https://comisionacionaldebusqueda.gob.mx/>.

Prospectiva de la formación de profesionales de la información para las Sociedades del Conocimiento.

Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información / UNAM. La edición consta de 100 ejemplares. Coordinación editorial: Sergio J. Sepúlveda H. y Angélica Valenzuela. Revisión especializada y formación editorial: LOGIEM, ANÁLISIS Y SOLUCIONES S. DE R. L. DE C. V. Corrección de pruebas: Carlos Ceballos Sosa y Marcos Emilio Bustos Flores. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Servicios Editoriales Albatros. Av. Benito Juárez M. 26 L.14, colonia El Molino Tezonco, C. P. 09960. Ciudad de México. Se terminó de imprimir en febrero de 2025.